

“EL RADICAL”, EN BILBAO

LA HUELGA

En el momento en que empiezo a trazar estas impresiones, la huelga ha llegado al período culminante de su intensidad. Los obreros huelguistas siguen de manera perfecta, unánime, la conducta asombrosamente correcta y legal que les ha hecho merecedores de las simpatías nacionales. Pero en el fondo de esta corrección ejemplar hay un desasosiego, una inquietud molesta, que proviene de la falta de recursos para continuar ejerciendo la resistencia pasiva frente a las imposiciones patronales.

Necesitan los obreros para el sostenimiento de la huelga una cantidad mínima de quince mil pesetas diarias. Pero agotados ya los recursos de las sociedades de resistencia y agotados también los auxilios de las sociedades hermanas, que desde todos los puntos de la península han acudido en socorro de los pobres mineros, no han de poder éstos continuar en su actitud pacífica y los lanzará el hambre a la desesperación. Este es el aspecto más grave del problema. ¿Qué pasará entonces?

Esta interrogación pavorosa está en el ambiente y en el corazón de los bilbaínos. Desde luego, puede afirmarse que los huelguistas tienen en este pleito la mejor razón; pero no tienen recursos. Y hasta tal punto tienen razón, que los mismos patronos lo reconocen. Y los lectores preguntarán: Si los patronos reconocen la justicia de las peticiones, ¿por qué no acceden? He aquí lo fútil de su intransigencia y lo inseguro de su posición. Los patronos no acceden, porque temen que satisficieran estas primeras reivindicaciones que en justicia merecen los huelguistas, vengan después, alentados por el triunfo, con nuevas exigencias.

¿Es sostenible este criterio? ¿Merece siquiera tenerse en cuenta?

Los obreros han demostrado ya hasta la saciedad su amor al orden y su perfecta educación para el ejercicio de su derecho. No se les puede exigir más. Parece como si alguien tuviera el criminal empeño de agotar la paciencia y la serenidad de estas pobres gentes para arrojarnos al disparadero del desorden. Nadie sabe lo que podrá ocurrir, porque los momentos son difíciles para hacer profecías. Pero si las calles de Bilbao se llegaran, por desgracia, a teñir de sangre, caería sobre estos soberbios explotadores una tremenda responsabilidad.

A una huelga ordenada, legal, justa y hasta sentimental como ésta de los mineros bilbaínos, no se debe, no se puede oponer la fuerza. Los obreros no han dado pretexto para que el Gobierno enviara aquí un cuerpo de ejército. La presencia de estas fuerzas es inútil y demuestra lo impresionable que es el Gobierno de Canalejas.

¿Qué se pretende?

Por lo pronto hay una cosa bien clara: el fracaso del capitán general. Las declaraciones hechas por este señor han demostrado su escaso tacto político, y debe admitir. Este sería, sin duda alguna, el principio de una solución. Los obreros desconfían y lo observan atentamente.

¿Y, pues, qué se hace? Las cosas hacen que, a medida que pasan los días, se complique más el problema. Hoy se hallan en Canalejas todas las miradas. Los huelguistas siguen con ansiedad sus gestiones, convencidos de que la solución del conflicto no está en Bilbao, sino en Madrid. La soberbia de los patronos no tolera tratos con los representantes de las Federaciones obreras, a los cuales niegan personalidad. Hallanse dispuestos a no ceder y esperan que el Gobierno les solucione el conflicto con una promesa.

Y he aquí que esta huelga calamitosa preténde terminarla con una promesa. No diré ya nada que pueda contribuir a agravar la situación, pero me parece que para conseguir una promesa no valga la pena de haber hecho tan supremo esfuerzo. Bastaba que una Comisión de obreros hubiera ido a Madrid, y seguramente se lo hubieran prometido, sin necesidad de apelar a la huelga. Ya sabemos todos con cuánta facilidad prometen los Gobiernos; pero también conocemos la eficacia de estas promesas.

Yo he hablado con todas las autoridades civiles de Bilbao, y he sacado el convencimiento de que están persuadidas de la razón de los obreros, y que si no fuera por su investigación oficial y por la responsabilidad de sus cargos, lo dirían públicamente.

Urge, por consiguiente, que el Gobierno intervenga eficazmente para restablecer la normalidad; pero no con promesas, sino con actos, y que le dé oficialmente la razón a quien la tiene. En este caso son los obreros.

RODRÍGUEZ DE LA PEÑA.

En apoyo de los mineros.

Un discurso de Borruel.

VALLADOLID, 3. Acaba de celebrarse el mitin de trabajadores en defensa de los mineros vizcaínos.

Los discursos más salientes fueron los del minero Borruel, que solicitó la protección y solidaridad de los obreros valisoletanos, y del Sr. Perzagua, que explicó el origen de la huelga, dirigiendo sangrientos apóstrofes a los patronos mineros y al Sr. Canalejas.

El orador terminó diciendo: «Los obreros no acudirán al atentado personal, por impedirlo su mayor nivel intelectual; pero si no hubieron alcanzado, que nadie se extrañe que pudieran cometerle.»

A la salida se hizo una importante colecta entre la numerosa concurrencia.

Otra suscripción

en favor de los huelguistas.

VIGO, 3. El Comité de la Federación de Trabajadores ha acordado abrir una suscripción y realizar el próximo domingo una cuestión pública a favor de los huelguistas de Bilbao.



La bruja.—A usted, señor obispo, por cuatro esquinas palos por un hombre de buen color...

El minero.—¿Y a mí, que me han salido es...?

LOS REYES SE VAN un mes a la isla de White AL PASAR POR PARÍS

Mil neos, llenos de «fe piadosa», charlan y rugen allá en Bilbao, y a la cabeza formando Urquijo nos amenaza con un «fregao»; un gran rosario llevan delante y un gran trabuco llevan detrás, y exclaman, fijos en el gatillo: «Corazón santo, tú reinarás!»

En un convento de Tarragona rezaba un fraile con gran fervor, y un buen revólver se le disparaba y queda herido su superior. Ahora los frailes llevan al coro Browings, revólvers y aun algo más, y en tanto, cantan con mansedumbre: «Corazón santo, tú reinarás!»

Las pobrecitas monjas Oblatas usan cíucios «de dentier crib», mas no los usan con ellas, sino con las muchachas que van allí. Y mientras zurran las buenas monjas a las chiquillas cada vez más, exclaman todas mirando al cielo: «Corazón santo, tú reinarás!»

MINGO REVUELGO.

Pobrecitos negros!

La República de Liberia entre las garras de los banqueros yanquis é ingleses.

LONDRES, 3. Manifiéstase la repugnante hipocresía de la diplomacia oficial en el deseo de someter la República de Liberia a una tutela, para satisfacer a banqueros franceses, alemanes, yanquis é ingleses.

Creada hace sesenta años por filántropos norteamericanos, que devolvieron sus negros a África, dándoles la libertad, se ha conservado la República negra sin provocar escándalo alguno que sublevara la conciencia del mundo culto, como Rusia y la misma América del Norte.

Su culpa es la de todos los Gobiernos: contraer deudas, y por esto quieren organizar una tutela que obligará a los dos millones de negros libres a entrar en otra servidumbre: la del capitalismo de los usureros internacionales.

Los negros de Liberia apelan a Francia, interesada en que la pequeña República quede independiente, por los territorios que limitan a ella.

«La Dépêche Coloniale», inspirada por influencias políticas francesas, protesta contra las intrigas germano-anglo-americanas, y pide el apoyo financiero para Liberia, que debe quedar libre de toda tutela, si quiera se disfrace con la protección paternal de los yanquis.

EN CUARTA PLANA LOS ESPECTÁCULOS DEL DÍA

LOS REYES SE VAN un mes a la isla de White AL PASAR POR PARÍS

PARIS, 3. Los reyes de España han cenado en la intimidad, yendo después a presenciar una función al Teatro Gimnasio. Regresaron al hotel sin novedad.

PARIS, 3. Entre las firmas puestas en el libro que al efecto hay colocado en la entrada de los aposentos destinados a los reyes españoles, figuran las de M. Pichon, M. Geoffroy y M. Revell.

PARIS, 3. Durante el paseo que dió por la población con el Sr. Quiñones de León, subió D. Alfonso a la «Butte Montmartre», desde la cual estuvo admirando el panorama parisiense. Desde allí marchó al Bosque de Bolofa, regresando seguidamente al hotel.

Mañana a medio día saldrán los soberanos españoles para la isla de White.

PARIS, 2. Dice «Le Temps» que don Alfonso y doña Victoria volverán mañana a Rambouillet, para almorzar con el presidente de la República y madame Fallières, en compañía del presidente electo de la República Argentina, Sr. Sáenz Peña.

POR LA PAZ MUNDIAL

El Congreso está muy satisfecho de que el período de las operaciones militares francesas y españolas en Marruecos haya terminado.

ESTOCKOLMO, 3. El Congreso internacional de la Paz ha votado la moción siguiente:

«El Congreso está muy satisfecho de que el período de las operaciones militares francesas y españolas en Marruecos haya terminado.»

Recuerda el Congreso que la Conferencia de Algeciras aprobó en su tiempo una resolución relativa a la reducción de los efectivos de las tropas europeas en dicha región.

El Congreso espera que el desarrollo de las relaciones pacíficas y normales entre los europeos y las poblaciones marroquíes hará que pronto sea posible el retiro gradual de las tropas.

¿CRIMEN O IMPRUDENCIA?

Un herido grave

JEREZ DE LA FRONTERA, 3. Estando en el despacho de billetes de la estación del ferrocarril el odioso cacique de Algar, Antonio Vega, conocido por «el Maestrillo», disparóse el bastón-escopeta que llevaba, quizá por el gran miedo que siente a causa de sus crímenes y atropellos.

Ha resultado víctima del disparo el viajante de tejidos D. Pedro Guerrero Moreno, que se encontraba próximo al «Maestrillo», siendo herido de gravedad en la pierna derecha, con fractura de la tibia, y habiéndole quedado dentro el proyectil.

El «Maestrillo» fué detenido. Inmediatamente telegrafió a sus cómplices Mochales, conde de los Andes y Pérez Asensio, conocido por «Pellejín».—CORRESPONSAL.

200 hombres perezcan.
150 barcas naufragan.

SAN PETERSBURGO, 3. Cerca de Wladivostok, un tifón de inusitada violencia hizo zozobrar unos ciento cincuenta barcos de pesca, ahogándose más de doscientos tripulantes.

¿SE ALTERA LA PAZ?

Turquía, de acuerdo con Alemania, se prepara para la guerra y adquiere barcos.

BERLIN, 3. La íntima inteligencia entre Alemania y Turquía ha obtenido una demostración por la venta de los grandes navios «Brandenburg» y «Kurfürst Federico Guillermo», que los turcos necesitan para poder contrarrestar la armada griega. El almirantazgo de Berlín pide doce millones y medio de francos por ellos y dará a la vez las municiones. Los navios podrán estar en aguas turcas antes de que el acorazado «Averof», construido en Inglaterra para Grecia, pueda llegar al campo de las futuras batallas.

Los barcos son de 1891 y desplazan toneladas 10.000; pertenecen a la reserva del Norte y tomaron parte, con éxito, en las últimas maniobras.

Además de estos navios, se sabe que la Sublime Puerta está en tratos para comprar un navio grande del grupo Armstrong, Vickers y Brown.

Corroboran esta actitud los furiosos artículos del joven turco «Tanin» contra el rey Jorge de Grecia y contra Bulgaria.

Aquellos polvos...

El Sr. Canalejas no puede culpar a nadie de cuanto le ocurre.

El miedo es el peor de los consejeros.

En «La Epoca», y con el título «¿Quién gobierna?», se insiste en que el Sr. Canalejas niega el permiso para la manifestación ultramontana, con el pretexto de que el señor Lerroux prepara un mitin anticlerical, el día 7, en la población donde realicen los católicos la revista general de sus fuerzas. Y como el Gobierno añade el colega—tiene el deber de evitar un posible conflicto, prohibirá la manifestación, aunque, sin duda, consistirá al propio tiempo el mitin.

De tales premisas, absolutamente gratuitas, pues ni el Sr. Lerroux ni sus órganos en la Prensa hemos dicho nada de semejante mitin, saca el diario maurista las siguientes estupidas conclusiones:

«De este modo el ejercicio de sus derechos queda subordinado para los católicos a la voluntad de los radicales; y en vista de ello, nada de particular tendrá que aquellos se pregunten si no será más práctico, en vez de solicitar el permiso del Gobierno, dirigirse al Sr. Lerroux.»

No perderían nada con ello, si en la mano de nuestro gerente estuviera conceder o negar los permisos para estas manifestaciones políticas. Pueden tener la seguridad, los elementos clericales, de que si Lerroux fuese Gobierno no se les prohibiría el ejercicio de ningún derecho. En este punto, nosotros radicales, coincidimos con carlistas é integristas en la protesta por la negativa del Gobierno que impidió el domingo último la manifestación ultramontana de Bilbao.

El derecho es igual para todos, como patrimonio de todos son las libertades públicas consignadas en el Código fundamental de la nación.

Los Gobiernos dinásticos, así conservadores como liberales, han tenido siempre gran prevención a la práctica de este derecho y han procurado estorbarlo casi sistemáticamente. En honor de la verdad, el Sr. Maura fué más respetuoso, y en su tiempo constituyeron una pequeña excepción las autorizaciones denegadas. En este ejemplo debiera mirarse el Sr. Canalejas, desechando pueriles temores que nada favorecen a la autoridad y a los prestigios del gobernante.

Es, acaso, que el Gobierno carece de los medios suficientes para garantizar el orden y el libre y pacífico ejercicio del derecho de manifestación?

No; ni Lerroux ni ningún republicano hubiera, en el caso del Sr. Canalejas, prohibido a los católicos que se manifestaran como les viniera en gana, bien seguros de que con ello, lejos de exteriorizarse la potencia vaticánista, se pondría bien en evidencia la inferioridad de los elementos ultramontanos. Si van, por fin, a San Sebastián ó a Pamplona, ya verá el señor presidente los cerros que hay que restar de los famosos cien mil «voluntarios de Cristo». Y eso que con la prohibición se ha conseguido exacerbar los ánimos y hacer el más grande reclamo de la manifestación que pudieran soñar sus iniciadores.

El miedo es el peor de los consejeros, Sr. Canalejas. Así, lo que pudo y debió ser un acto de escasa importancia en Bilbao, se ha convertido en algo trascendente para la causa clerical y en probable origen de serios conflictos en otras poblaciones. Así, y por el miedo a tomar una resolución enérgica cuando la prociocidad de los neos la hacían imprescindible, se dejó que las cosas llegaran a los extremos, por todos conceptos lamentables, que ahora padecemos.

A nadie puede culpar el Gobierno de los disgustos de estos días. En su propia debilidad debe buscar la causa. Si a la protesta incorrecta y provocadora del episcopado español se hubiera respondido suspendiendo las temporalidades del arzobispo Aguirre y demás firmantes, a buen seguro que la segunda carta-reto no se hubiese publicado, ni cobraran ánimo los clericales, ni los Urquijo, Gandarias y comparsa se creyeran con derecho a dirigirse al Gobierno y al jefe del Estado en la forma intolerable en que lo hicieron.

Eso era lo que importaba evitar y no la manifestación. Eso lo que debió castigarse con mano dura desde el primer momento.

¿Cómo quiere el Sr. Canalejas que no se levanten hasta las piedras clericales, si saben que cuentan con la impunidad más absoluta?

Respecto para todos los derechos, facilidades para el ejercicio pleno de la libertad, cumplimiento severo de las leyes, represión adecuada é inmediata a los que las conculquen... he aquí, señor presidente, los únicos resortes de buen gobierno que es dable utilizar en estos casos. Lo demás es perder la cabeza... y perder la batalla.

La tortura en los conventos

No comprendo qué se propone el Gobierno con el sistema, por lo visto adoptado ahora, de hacer silencio sobre los crímenes conventuales, en vez de aprovecharlos, que bien se prestan, en apoyo de la acción antimonástica y antirromana, que se impone desde estos momentos para en adelante.

Lo primero que precisa en esta campaña es el apoyo de la opinión en general, y nada tan impresionante, tan sugestivo, ni nada tan eficaz, para decidir a las masas, como la demostración de que en los conventos se practica la tortura.

Esto, una vez probado desde las alturas del Gobierno y de las Cámaras, haría surgir un inmenso grito nacional y mundial de execración. Toda Europa, toda España, todo el mundo civilizado se colocaría decididamente, decisiva y enérgicamente, al lado del Ministerio, que vería, en consecuencia, muy expedito su camino, facilísima ya su tarea civilizadora.

¿Pero tiene el Gobierno medios de probar esta práctica del tormento? Si, en verdad, y sobrados, esquilmos sin trabajo; sólo necesita una «osa» queriendo.

Porque en la Iglesia no ignora nadie, y pocos entre los ultramontanos de algún viso, esta afirmación tremenda que hago hoy aquí: en los conventos se aplica el tormento, y éste judicial, es decir, no de un modo pasional, como la comisión de un delito, sino fríamente, a plena conciencia, previa deliberación y fallo, ó de un tribunal formado por la comunidad ó solamente del superior monástico, y con todos los refinamientos de la ejecución legal.

Legal para los regulares, pues el concepto disciplinario y represivo penal del monaquismo, los principios que informan el derecho canónico y el conventual, consagran terminantemente en sus textos vivos el uso del tormento, y, en su virtud, las reglas monásticas expresamente lo admiten, lo preceptúan y regulan en sus artículos. El que esto escribe los ha estudiado, y analizado conienzadamente por espacio de algunos años.

Procedimiento penal tan bárbaro é inhumano, reconoce por causa y principio exclusivo los ideales de la Iglesia católica apostólica, romana, hoy los mismos de ayer, cruelmente represivos y persecutorios, que sancionan y santifican el empleo de las penas corporales y sangrientas más horribles, sin excoptar la de muerte. Reclaman asimismo para los prelaos y jueces, tanto eclesiásticos como conventuales, la facultad discrecional de imponer esas penas con la autorización del Estado ó a espaldas de él y subrepticamente, como el que ejerce un derecho que le detentan, cuando el poder civil prohíbe esas crueldades, no reconociendo en la Iglesia ese pretendido derecho.

Lo oyen bien el Gobierno, los próceres, nuestros lectores y la opinión? Los monacales aplican el tormento, burlando las leyes en el secreto de sus monasterios, porque así lo prescriben sus reglas, aprobadas por el Papa y por la Iglesia, y obediendo preceptos de la Iglesia y de los Papas.

Acusación tan concreta y tremenda, ¿no provocará las más enérgicas protestas de los curas, los frailes y los neos? Así ha de pensar, seguramente, quien esto leyere.

No tal, callarán, como si nada se hubiera dicho. Ya los he relado solemnemente y frecuentemente desde las columnas de *El País*, y se callaron. Otro sacerdote me dijo: «¿Qué le ilustra que yo, el desaliado con el mismo denuedo en *El Mundo*, de Barcelona, este verano, y luego en un libro, *El tormento en los conventos*, se han mantenido silenciosos, ¿qué remedio?»

Saben todos, Papa, obispos, curas, frailes, monjas y ultramontanos, que ese es el talón de Aquiles de la Iglesia, el gran porrón indeleble, la grieta de sus muros, lo innegable y lo indefinible; la prueba de no ser la Iglesia institución de Dios, ni de Jesucristo, ni evangélica, ni cristiana, ni moral, sino una oligarquía egoísta, cruel é inhumana.

Saben que si niegan, descendiendo al patenque de la discusión, serán abrumados con textos y testimonios irrecusables, porque la misma Iglesia los ha dictado y los mantiene. Y esos son los documentos que un Gobierno podría y debería esgrimir, mostrándolos desde su elevado púeso a la opinión, que unánime, clamorosa, iracunda, lanzaría un atronador *¡falle, falle!*, irresistible impulso que, cual viento de torpa, llevaría la situación gobernante a un triunfo inolvidable y glorioso.

Este recurso magno dejó de ser utilizado por las Cortes de Cádiz y antes por la Revolución francesa, porque entonces las multitudes no excedían el tormento, aun no totalmente abolido, como lo detestan y mal dicen las sociedades modernas.

La tercera República francesa, cuyos estadistas son más sabios que los nuestros y conocen ese como otros puntos vulnerables del romanismo, intentó con mucha habilidad local este registro en 1901, decidida ya la expulsión de los regulares. Al efecto, mandó a todos ellos que exhibieran sus respectivas reglas. El tiro iba al corazón. ¿Qué Estado, qué Gobierno puede legalizar la existencia de una Sociedad en cuyos estatutos se mande que los miembros de ella atormenten y continen a mazmorra perpetua al colega que eslimen culpable?

Y esto a espaldas de la autoridad civil y con juramento entre los socios de no recurrir a ella contra dichos fallos y su ejecución! Ni la Francia, ni nación alguna, ni la Prensa mundial, ni las Corporaciones ó Congresos humanitarios de toda la tierra, habrían censurado al principio, disolviera y duramente persiguiera Asociaciones de ese género.

Mostrar las reglas dijiste! ¿Qué turbación la de frailes y monjas! Como una fiera acorralada, el Vaticano, perdida toda prudencia, a rajatabla expidió su nota de 10 de julio de 1901, en la que mandaba no exhibir en manera alguna las reglas antiguas aprobadas por la Santa Sede, sino extractos de ellas enmendadosamente hechos (textual).

No fué necesario más. La Iglesia, con este acto, se condenó a sí misma ante el mundo, pues rehusaba exhibir su obra criminal. La República dijo lo que el Sinedrio judío: ¡Dileste la blasfemia! ¿Para qué las los testigos? Y sin excusa más a la opinión, así informada, procedió a expulsar a las comunidades.

En España no basta eso; se impone hacer y divulgar la demostración solemne del crimen desde arriba. ¿Se hará? Entre tanto, le parte más esencial de ella va a figurar en estas columnas, y algo es algo.

JOSÉ FERRÁNDIZ.

EN TERCERA PLANA LA MUCHACHA MARTIRIZADA

Entre frailes anda el juego

Un tiro al superior

TARRAGONA, 3. El tema de todas las conversaciones en esta población es el suceso ocurrido en el convento del Corazón de Jesús, suceso sobre el cual corren por ahí varias versiones y se hacen los más variados comentarios.

La absoluta reserva que se guarda sobre el hecho y el interés que los frailes tienen en que se divulguen los detalles del mismo, dan a éste todos los caracteres de suceso misterioso.

Una de las versiones es la siguiente: Parece ser que el padre Magín Ferrán acostumbraba a entretener sus ocios examinando una pistola Browning, de su pertenencia, y explicando a los demás padres el mecanismo y uso del arma, pues ya dice el adagio que el saber no ocupa lugar.

Disparóse al buen padre la pistola, con tanta mala fortuna, que la bala fue a herir en medio del pecho al padre Torner, superior de la Comunidad.

El padre Ferrán ingresó en la cárcel, y el padre Torner se muestra muy abatido por la suerte que pueda correr su compañero.

Hasta aquí una de las versiones. Corre, sin embargo, con gran insistencia esta otra: El padre Magín Ferrán, fraile revoltoso y pendenciero, logró distinguirse en los sucesos de julio del año pasado, en los cuales salió herido en un brazo. Desde entonces el padre Ferrán vive armado hasta los dientes y no suelta las armas ni cuando tocan a coro.

Por causas que se ignoran, surgieron hace tiempo algunas diferencias entre el padre Ferrán y el padre Torner, superior de la Comunidad. De las diferencias nacieron las antipatías, y de las antipatías los odios. El padre Ferrán venía ya hace tiempo meditando una venganza. Ayer, durante el recreo, se presentó la ocasión.

Explicaba el padre Ferrán a sus compañeros el mecanismo de la Browning, en tanto que el superior, sentado en un banco rustico, leía en su breviario. De pronto, y en el mismo instante en que el arma empuñaba el pecho del superior, se escapó el tiro e hirió al padre Torner.

Esta es la versión que tiene más visos de verosimilitud, dados los antecedentes del padre Ferrán.

Las tropas francesas y las turcas se batían?

CONSTANTINOPLA, 2. Según el periódico «Ikdin», el día 29 de julio se verificó un combate entre tropas francesas y las del sultán de Madai.

Los franceses, que fueron atacados de improviso, se retiraron después de perder 300 hombres y el sultán de Madai 1.000.

Toros y toreros

Las corridas de Logroño.

Los días 21, 22 y 23 del próximo septiembre se celebrarán en la Plaza de Logroño dos corridas de toros y una novillada, lidiando ganado de Pailha y Urcola en las dos primeras fechas los diestros Bombita y Cocherito, y reses de Villagodio los novilleros Punteret y Pacomio Peribáñez, el último día.

La novillada del domingo. En la novillada que se celebrará en nuestra Plaza el próximo domingo tomará parte el diestro Flores.

Con el alternar, según se dice, el buen torero madrileño Eusebio Fuentes, que en las últimas corridas en que ha tomado parte ha colocado su cartel a envidiable altura, y el valiente matador aragonés Martini, que hasta ahora ha sido el que con mayor éxito ha actuado en la Plaza de Barcelona.

Una carta de Jerezano.

El valiente matador de toros Manuel Laza (Jerezano) no escribe atenta carta manifestándonos que el día 15 del corriente embarca en Cádiz, con rumbo a Méjico, por cuya empresa ha sido contratado para tomar parte en cuatro corridas, la primera de las cuales tendrá lugar el 11 de septiembre.

Nos comunica al mismo tiempo que el día 7 del corriente torca en Sanlúcar de Barrameda, alternando con Minuto y Cocherito, y ruega que, por nuestro conducto, lo despedamos de los amigos y empresas, como con gusto lo hacemos.

Los toreros mejicanos.

En vista del éxito obtenido en la Plaza de Toros de Málaga el pasado domingo por las cuadrillas que capitanean los toreros mejicanos Lombardini y López, han sido escriturados nuevamente para tomar parte en la que se celebrará en la misma Plaza el domingo venidero.

Revistero taurino. Se encuentra entre nosotros el ingenioso y notable crítico taurino del «Diario de Avisos», de Zaragoza, D. Tomás Aznar (Falsetas), a quien damos la bienvenida.

LOS INGRESOS EN CHILE

164 millones papel.

105 millones oro.

SANTIAGO DE CHILE, 2. El ministro de Hacienda ha declarado en el Senado que los ingresos fijos para 1910 están calculados en 164 millones papel y 105 millones oro chileno.

El desequilibrio de las rentas procede de los gastos momentáneos irrogados por obras públicas productivas, que aumentarán luego los ingresos fijos, contribuyendo a su vez al bienestar y prosperidad de la nación.

Inauguración de un Congreso Internacional de Higiene.

PARIS, 2. Esta mañana se ha inaugurado el tercer Congreso Internacional de Higiene, dando el presidente del mismo, M. Mathieu, la bienvenida a los delegados extranjeros, quienes agradecieron a continuación la hospitalidad de Francia.

Para facilitar la marcha ordenada de la Administración de este periódico, rogamos a nuestros SUSCRITORES y CORRESPONSALES remitir a la mayor brevedad posible el importe de sus abonos.

España y el Vaticano

Comentarios que hacen en Roma a las palabras del ministro de Estado.—Le echan la culpa a Rampolla.

ROMA, 2. Las declaraciones atribuidas al Sr. García Prieto por «La Voz de Guipúzcoa», han sido apreciadas en los círculos vaticanistas de la siguiente manera:

«Si estas declaraciones han sido reproducidas exactamente, confirman las razones de la Santa Sede, por lo muy contrarias a la luz arrojada por los hechos conocidos. Dicho ministro de Estado parece que citó, como señal de la mala voluntad de la Santa Sede, el hecho de que después de dejar sin respuesta la primera nota que se le dirigiera respecto a las asociaciones religiosas, tampoco contestó al Vaticano a otra nota que recibió del Gobierno de Madrid; pero se olvida el ministro de añadir que desde entonces el Gabinete español promulgó una serie de disposiciones conexas e hizo manifestaciones sistemáticamente hostiles en el caso de tener que resistir la invitación de la insurrección nea. Veremos, como lo hace y hasta donde están garantizados los intereses morales y materiales del país con el Gobierno del Sr. Canalejas.

Antes del día 7 han empezado a sufrir bajas los voluntarios de Cristo. Según la Junta organizadora de la cruzada, podrán ir a San Sebastián unos 60.000 manifestantes. Hemos quedado en que eran 100.000 los hijos de Begoña que se disponían a ir a la capital donostiarra. Ahora, con el contingente de Pamplona y de otras regiones, se calcula por encima, muy por encima, que serán próximamente unos 60.000. De aquí al día 7, la Armitada seguirá haciendo estragos en las filas del ejército de la fe, que moviliza Urquijo, y ya verán ustedes cómo todo queda reducido a cuatro galos.

En San Sebastián, en Bilbao, en Pamplona, donde esos señores se manifiestan, allí acudiríamos para cubrirlos, por los procedimientos que ellos utilizarán para calcular el número de manifestantes que hubo en Madrid el día 3 de junio.

Urquijo debe ser procesado. Un redactor de nuestro estimado colega La Correspondencia ha celebrado en Bilbao una entrevista con D. José María Urquijo, cabecilla principal de la insurrección que se organiza.

El Sr. Urquijo ha dicho cosas de verdadera gravedad, que copiamos íntegramente: «La desautorización del Gobierno no nos importa. Con autorización y sin autorización hemos de celebrar un acto para el cual nos comprometimos solemnemente los organizadores y los que no han vacilado en hacer suya la iniciativa con el mayor entusiasmo».

Esta declaración es de una majesta tal, que está pidiendo en el Ministerio de Gobernación un majo del temple del Sr. Urquijo.

«De modo—he preguntado al Sr. Urquijo—que la prohibición del Gobierno es para ustedes letra muerta».

«La repito a usted—me ha contestado con la mayor rotundidad—que estamos dispuestos a celebrar la manifestación, cueste lo que cueste».

«En San Sebastián será—ha dicho finalmente—y le repito a usted que por encima de todo».

Por milésima vez tropieza con el Código penal este señor. Ahora la irrelexiva indignación que vió el Sr. Canalejas en los primeros telegramas que se le dirigieron, ya en crescendo. Y no vemos al Gobierno por el camino que conduce a los Tribunales, donde se depuran las responsabilidades contradas, restableciendo el orden que perturbaron las provocaciones estúpidas y los desacatos que tanto perjudican al tan cacareado principio de autoridad.

Según Maura y según los secuaces de Urquijo, aliados suyos, así no se gobierna.

Una flota de buques conducirá a San Sebastián a los cruzados. Al redactor de La Correspondencia dijo también el Sr. Urquijo otras cosas interesantes, que suponemos exageradas, tanto por lo menos, como el número de hijos de Begoña, que dijeron ser 100.000, y ya no recogen de ellos más que 60.000, pero que recogen que tanto se vea hasta donde llega la fantasía de este ermitaño vasco que organiza la cruzada:

«Ya tenemos—dijo—últimado el servicio extraordinario de trenes que han de conducir a San Sebastián a los manifestantes de Vizcaya».

«Solo por la línea del ferrocarril central han de ir ocho trenes. Por las otras, en esa proporción».

«Comenzará la salida de trenes extraordinarios a las tres de la madrugada del día señalado para la manifestación».

«Estamos, además, ultimando la organización de una verdadera flota de buques, destinada también a la conducción de manifestantes a San Sebastián».

«Se preparará a emprender la marcha el referido día. Harán ante».

El viernes comenzarán a salir en tren, mero a la capital guipuzcoana personas que desean sumarse a tan importante acto».

«De qué se queja el comercio de San Sebastián? Hay alguna Comisión de fiestas que haya organizado un espectáculo de tanta atracción como esa verdadera flota de buques?»

San meos, y esto basta para que San Sebastián se alarme. Desde entonces es decir «barbaro, enemigo del derecho, amante del atropello, enemigo de la libertad, amante del libertinaje. Los donostiarres, ante la invasión de los cruzados vascos, tienen la visión exacta de los crímenes de Cuenca, de Burjassot, Olot, Bechi, etc., etc.

En esa Junta organizadora del espíritu del cura de Santa Cruz de Cabrera, de Saballos, de Guecua, del Requile, etc., etc. Y, naturalmente, tiemblan.

Una manifestación de esa naturaleza, organizada por los liberales, constituiría la mayor fiesta del verano en San Sebastián. Los liberales son ciudadanos; los neos son hordas.

El Ayuntamiento de San Sebastián contra Urquijo y sus secuaces. He aquí la moción del Ayuntamiento de San Sebastián, acordada en la sesión de hoy: «Elementos extraños a este pueblo, fundándose en enojos hacia el Poder público por determinaciones a que es totalmente ajeno este pueblo, han manifestado el propósito de acudir a esta ciudad el domingo 7 del actual, en numerosa falange, para exteriorizar en sus calles la protesta contra las resoluciones que la conducta del Gobierno, y han solicitado, al efecto, la autorización necesaria de la autoridad competente».

Si sólo se tratara del ejercicio pacífico y normal de un derecho consagrado en las leyes, los que suscriben no podrían menos de respetarlo y hasta aplaudirlo, porque estiman que el derecho de manifestación es uno de los más eficaces y adecuados para exteriorizar los anhelos de la opinión pública y poner en ejercicio la soberanía popular. Principio esencial de todo régimen democrático; pero entienden los que suscriben, por la génesis de esta proyectada manifestación, por las excitaciones que se vienen publicando por parte de la Prensa, por el móvil y la causa que la determinan y por las excepcionales circunstancias que concurren en esta población en la época actual y singularmente en la fecha señalada para que acuda, que entraña un peligro, no temido, sino muy probable, de graves perturbaciones del orden, aun reconociendo el más leal deseo

de evitarlo en los propios organizadores de la manifestación, pues no depende ni de su voluntad, ni de la de nadie, impedir los desbordamientos fáciles de la pasión cuando ésta se halla agudizada como en los momentos actuales.

Por esos mismos justificados temores, el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, como representante inmediato de las clases comerciales de la población, ha solicitado del Poder público que no autorice el acto proyectado para el domingo próximo, en evitación de daños inmensos que podría producir a los intereses de la localidad, y de la perturbación de su comercio, una perturbación que tranquiliza que tiene esta ciudad, por lo cual se ve tan favorecida por los numerosos forasteros que durante el verano vienen a ella en pos del reposo.

No han de llegar a tanto los que suscriben: no es una oposición al ejercicio del derecho legítimo lo que les mueve a suscribir esta moción, porque no es la Corporación municipal, sino el Gobierno, a quien incumbe apreciar los fundamentos de razón y de conveniencia que aconsejan otorgar o negar el ejercicio de los derechos públicos, toda vez que la ley que los reconoce y sanciona reserva al Poder ejecutivo esa facultad; pero en su calidad de primeros defensores de los intereses locales, el deber impone a los que suscriben esta moción, que aquellos no se lesionen, y en cuanto un peligro se manifiesta, es obligación ineludible de los representantes del pueblo tratar de alejarlo.

En tal concepto, y por tal causa, con el pensamiento lúcido en las conveniencias del interés local, y apartados de toda contienda de orden público, creyendo además interesar el deseo y el sentimiento general del vecindario y de la numerosa colonia forastera que nos honra con su presencia en los momentos actuales, los concejales que suscriben tienen el honor de someter a la consideración de V. E. el siguiente acuerdo: «Significando al Gobierno de la nación, por conducto de su representante el señor gobernador civil, el sentimiento de la Corporación municipal porque aquí se celebre la manifestación proyectada para el día 7 del actual, ante los peligros que entraña para los intereses del pueblo donostiarra, y el gusto con que vería que ese acto pudiera evitarse o aplazarse, en aras de la paz y tranquilidad de esta población».

EL RADICAL

EL FANTASMA NEGRO

El movimiento clerical.

Los neos de Vizcaya insisten en sus provocaciones.

Quitando cerros.—Declaraciones de Urquijo.—La escuadra de los voluntarios de Cristo.—Se hará la manifestación ¡por encima de todo!

El Gobierno ha decidido no autorizar la manifestación de los neos en Bilbao ni en San Sebastián. Y los neos, a su vez, insisten en ir a San Sebastián, cueste lo que cueste y por encima de todo.

Ya están, pues, frente a frente el Gobierno y los estólopes. El principio de autoridad se ve en el caso de tener que resistir la invitación de la insurrección nea. Veremos, como lo hace y hasta donde están garantizados los intereses morales y materiales del país con el Gobierno del Sr. Canalejas.

Antes del día 7 han empezado a sufrir bajas los voluntarios de Cristo. Según la Junta organizadora de la cruzada, podrán ir a San Sebastián unos 60.000 manifestantes. Hemos quedado en que eran 100.000 los hijos de Begoña que se disponían a ir a la capital donostiarra. Ahora, con el contingente de Pamplona y de otras regiones, se calcula por encima, muy por encima, que serán próximamente unos 60.000. De aquí al día 7, la Armitada seguirá haciendo estragos en las filas del ejército de la fe, que moviliza Urquijo, y ya verán ustedes cómo todo queda reducido a cuatro galos.

En San Sebastián, en Bilbao, en Pamplona, donde esos señores se manifiestan, allí acudiríamos para cubrirlos, por los procedimientos que ellos utilizarán para calcular el número de manifestantes que hubo en Madrid el día 3 de junio.

Urquijo debe ser procesado. Un redactor de nuestro estimado colega La Correspondencia ha celebrado en Bilbao una entrevista con D. José María Urquijo, cabecilla principal de la insurrección que se organiza.

El Sr. Urquijo ha dicho cosas de verdadera gravedad, que copiamos íntegramente: «La desautorización del Gobierno no nos importa. Con autorización y sin autorización hemos de celebrar un acto para el cual nos comprometimos solemnemente los organizadores y los que no han vacilado en hacer suya la iniciativa con el mayor entusiasmo».

Esta declaración es de una majesta tal, que está pidiendo en el Ministerio de Gobernación un majo del temple del Sr. Urquijo.

«De modo—he preguntado al Sr. Urquijo—que la prohibición del Gobierno es para ustedes letra muerta».

«La repito a usted—me ha contestado con la mayor rotundidad—que estamos dispuestos a celebrar la manifestación, cueste lo que cueste».

«En San Sebastián será—ha dicho finalmente—y le repito a usted que por encima de todo».

Por milésima vez tropieza con el Código penal este señor. Ahora la irrelexiva indignación que vió el Sr. Canalejas en los primeros telegramas que se le dirigieron, ya en crescendo. Y no vemos al Gobierno por el camino que conduce a los Tribunales, donde se depuran las responsabilidades contradas, restableciendo el orden que perturbaron las provocaciones estúpidas y los desacatos que tanto perjudican al tan cacareado principio de autoridad.

Según Maura y según los secuaces de Urquijo, aliados suyos, así no se gobierna.

Una flota de buques conducirá a San Sebastián a los cruzados. Al redactor de La Correspondencia dijo también el Sr. Urquijo otras cosas interesantes, que suponemos exageradas, tanto por lo menos, como el número de hijos de Begoña, que dijeron ser 100.000, y ya no recogen de ellos más que 60.000, pero que recogen que tanto se vea hasta donde llega la fantasía de este ermitaño vasco que organiza la cruzada:

«Ya tenemos—dijo—últimado el servicio extraordinario de trenes que han de conducir a San Sebastián a los manifestantes de Vizcaya».

«Solo por la línea del ferrocarril central han de ir ocho trenes. Por las otras, en esa proporción».

«Comenzará la salida de trenes extraordinarios a las tres de la madrugada del día señalado para la manifestación».

«Estamos, además, ultimando la organización de una verdadera flota de buques, destinada también a la conducción de manifestantes a San Sebastián».

«Se preparará a emprender la marcha el referido día. Harán ante».

El viernes comenzarán a salir en tren, mero a la capital guipuzcoana personas que desean sumarse a tan importante acto».

«De qué se queja el comercio de San Sebastián? Hay alguna Comisión de fiestas que haya organizado un espectáculo de tanta atracción como esa verdadera flota de buques?»

San meos, y esto basta para que San Sebastián se alarme. Desde entonces es decir «barbaro, enemigo del derecho, amante del atropello, enemigo de la libertad, amante del libertinaje. Los donostiarres, ante la invasión de los cruzados vascos, tienen la visión exacta de los crímenes de Cuenca, de Burjassot, Olot, Bechi, etc., etc.

En esa Junta organizadora del espíritu del cura de Santa Cruz de Cabrera, de Saballos, de Guecua, del Requile, etc., etc. Y, naturalmente, tiemblan.

Una manifestación de esa naturaleza, organizada por los liberales, constituiría la mayor fiesta del verano en San Sebastián. Los liberales son ciudadanos; los neos son hordas.

El Ayuntamiento de San Sebastián contra Urquijo y sus secuaces. He aquí la moción del Ayuntamiento de San Sebastián, acordada en la sesión de hoy: «Elementos extraños a este pueblo, fundándose en enojos hacia el Poder público por determinaciones a que es totalmente ajeno este pueblo, han manifestado el propósito de acudir a esta ciudad el domingo 7 del actual, en numerosa falange, para exteriorizar en sus calles la protesta contra las resoluciones que la conducta del Gobierno, y han solicitado, al efecto, la autorización necesaria de la autoridad competente».

Si sólo se tratara del ejercicio pacífico y normal de un derecho consagrado en las leyes, los que suscriben no podrían menos de respetarlo y hasta aplaudirlo, porque estiman que el derecho de manifestación es uno de los más eficaces y adecuados para exteriorizar los anhelos de la opinión pública y poner en ejercicio la soberanía popular. Principio esencial de todo régimen democrático; pero entienden los que suscriben, por la génesis de esta proyectada manifestación, por las excitaciones que se vienen publicando por parte de la Prensa, por el móvil y la causa que la determinan y por las excepcionales circunstancias que concurren en esta población en la época actual y singularmente en la fecha señalada para que acuda, que entraña un peligro, no temido, sino muy probable, de graves perturbaciones del orden, aun reconociendo el más leal deseo

de evitarlo en los propios organizadores de la manifestación, pues no depende ni de su voluntad, ni de la de nadie, impedir los desbordamientos fáciles de la pasión cuando ésta se halla agudizada como en los momentos actuales.

Por esos mismos justificados temores, el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, como representante inmediato de las clases comerciales de la población, ha solicitado del Poder público que no autorice el acto proyectado para el domingo próximo, en evitación de daños inmensos que podría producir a los intereses de la localidad, y de la perturbación de su comercio, una perturbación que tranquiliza que tiene esta ciudad, por lo cual se ve tan favorecida por los numerosos forasteros que durante el verano vienen a ella en pos del reposo.

No han de llegar a tanto los que suscriben: no es una oposición al ejercicio del derecho legítimo lo que les mueve a suscribir esta moción, porque no es la Corporación municipal, sino el Gobierno, a quien incumbe apreciar los fundamentos de razón y de conveniencia que aconsejan otorgar o negar el ejercicio de los derechos públicos, toda vez que la ley que los reconoce y sanciona reserva al Poder ejecutivo esa facultad; pero en su calidad de primeros defensores de los intereses locales, el deber impone a los que suscriben esta moción, que aquellos no se lesionen, y en cuanto un peligro se manifiesta, es obligación ineludible de los representantes del pueblo tratar de alejarlo.

En tal concepto, y por tal causa, con el pensamiento lúcido en las conveniencias del interés local, y apartados de toda contienda de orden público, creyendo además interesar el deseo y el sentimiento general del vecindario y de la numerosa colonia forastera que nos honra con su presencia en los momentos actuales, los concejales que suscriben tienen el honor de someter a la consideración de V. E. el siguiente acuerdo: «Significando al Gobierno de la nación, por conducto de su representante el señor gobernador civil, el sentimiento de la Corporación municipal porque aquí se celebre la manifestación proyectada para el día 7 del actual, ante los peligros que entraña para los intereses del pueblo donostiarra, y el gusto con que vería que ese acto pudiera evitarse o aplazarse, en aras de la paz y tranquilidad de esta población».

La alusión de los clericales de Navarra. Secundando la actitud de los clericales vascos, sus hermanos en Cristo de Navarra han hecho circular también su correspondiente alusión, escrita en términos menos violentos que los telegramas y proclamas de Bilbao.

Entre los actos de protesta a que invita esta alusión, figura el cierre de tiendas, hecho ya el lunes, y que se disponen para acudir a la manifestación de San Sebastián y de Pamplona.

La manifestación telegráfica fracasó. Despachos de Bilbao dicen que ha sido un fracaso completo la manifestación telegráfica ideada por los neos para adherirse al Papa por conducto de Merry del Val. Está visto que todo lo que sea manifestación les sale mal a estos señores.

La Junta organizadora, a título de consuelo, ha teleografiado lo siguiente: «Junta católica Vizcaya, profundamente reconocida bondadoso telegrama V. E. Sirve la bondadísima satisfacción saber nuestra feida actitud en defensa derechos Santo Padre proporcione algún consuelo al sufrido corazón. Y concluye hermosa manifestación telegráfica, adhesión inquebrantable, realizada ayer, enviándole otras muchos miles católicos vizcaínos que con igual fe, entusiasmo, encerránnos tan honrosa misión».

El telegrama preinserto lo publica La Gaceta del Norte en su información acerca del asunto, que encabeza con los siguientes títulos: «Su Santidad está afligido. Estamos en el deber de combatir al Gobierno que le aflige».

La Defensa Social de Madrid se adhiere a los de Bilbao. Suscritor por Luis Bahía y Urrutia, senador encausado por el Sr. Canalejas, por no haber presentado su candidatura para diputado, la Defensa Social de Madrid, le dirige a la Junta de Bilbao el siguiente telegrama: «El Centro de Defensa Social de Madrid se asocia con entusiasmo a la magnífica y consoladora manifestación que esa Junta, respondiendo a la expectación de que la España católica es objeto en estos momentos, prepara para el domingo próximo. Desea vehementemente que el acto correspondiente a las esperanzas, y que la energía española salve a los pueblos de Europa de la afrentosa tiranía que los enemigos de Cristo quieren imponerlos, pugnando vanamente por destruir la Iglesia, contra la cual no han de prevalecer nunca sus cobardes e hipócritas maquinaciones.—El presidente, Luis Bahía y Urrutia».

Los de Tortosa también se adhieren. TORTOSA, 3. El próximo sábado se celebrará en Roquetes un mitin católico para protestar contra la actitud del Gobierno en asuntos religiosos.

Han publicado los elementos católicos una energética hoja suelta, en la que invitan a una procesión popular que quieren realizar el próximo domingo en dicha población.

Los carlistas catalanes. BARCELONA, 2. Comentando las frecuentes conferencias que están celebrando significados carlistas de Cataluña.

Dícese que hoy han enviado al rey una energética protesta contra la política del Gobierno, y que se proponen realizar una campaña de adhesión a sus compañeros de las Provincias Vascongadas, organizando una grandiosa manifestación católica en Cataluña.

La ley de Asociaciones. El ilustre novelista Blasco Ibáñez ha sido interrogado por un redactor del importante diario «O Seculo», de Lisboa, acerca del problema clerical que afecta hoy a la vida española.

En opinión del insigne literato, la España liberal vencerá en esta contienda, imponiéndose a todas las afazagas y sutilezas que opongan los clericales.

Según Blasco Ibáñez, el jefe del Gobierno está dispuesto a aprovechar las vacaciones parlamentarias para elaborar algunas leyes liberales, y entre éstas una de Asociaciones que será mucho más radical que la francesa.

De la redacción de este proyecto está encargado el notable periodista y diputado D. Luis Morote.

La nivelación de Mar Chica con el Mediterráneo tardará diez días.

MELILLA, 2. El resultado de las obras del Canal de Mar Chica es un éxito verdadero. Esta mañana, a las diez, era el gasto de un millón de metros cúbicos por hora. La anchura del canal es de 50 metros; los fondos abundantes tienen 30 metros.

Se calculaba en mes y medio el plazo que tardaría en nivelarse la Mar Chica con el Mediterráneo. Hoy, dada la extensión que adquirió la boca y la velocidad de la aportación, se espera que la nivelación será un hecho dentro de diez días.

Queda incomunicada por tierra la Restinga de Melilla, hasta que se restablezca el nivel del mar.

Un moro que trató de vadear a caballo el canal estuvo a punto de perecer a causa de la velocidad de la corriente, salvándose gracias al puente, que impidió fuera arrastrado.

Esta tarde, a las tres, marchó en tren a la boca el general Arizón. En el mismo convoy iban algunas familias de Melilla.

Ante el temor de que la avenida del agua socavara los terrenos en que estaba el café moro, fueron retirados todos los enseres del mismo.

Hoy vino a esta plaza una caravana de camellos de Ulad Setud. Los moros que la guiaban compraron telas y azúcares.

El Sr. Odón de Buen y la Comisión del Instituto Biológico Marítimo, continúan sus estudios sobre la pesca en el litoral de Tres Forcas.

CARTA DE ROMA

Anuncio de una interpelación sobre la Triple Alianza.—La canonización de Cristóbal Colón.—Fantasías periodísticas.

El diputado Galli ha anunciado al Gobierno una interpelación sobre los rumores que circulan acerca de la entrada de Turquía en la Triple Alianza y sobre el papel que en esa Triple Alianza desempeña Italia.

El pueblo italiano siente mayores simpatías por Inglaterra y por Francia que por sus aliados, pero los políticos italianos comprenden que un cambio radical en la política exterior de Italia podría ser peligroso.

Se resignan esos políticos a que subsista la alianza con Alemania y con Austria, pero son en general partidarios de una modificación en las condiciones del Tratado.

Cuando se firmó la Triple Alianza, Italia era, en la política europea, un factor menos importante que ahora. Es actualmente más poderosa que entonces y el apoyo que puede prestar a sus aliados es mayor. De manera, que es natural que exija mayores ventajas.

Cuando se trate de la renovación de la Triple Alianza, Italia reclamará un papel más importante que el que ha representado hasta ahora.

Galli hablará de todo esto en su interpelación y recordará que en tiempos de Rudini se expresó en ese mismo sentido.

Al presidente del Consejo no puede gustarle que se plantee la cuestión de las alianzas en la Cámara italiana, aunque lo haga un diputado convencido de las ventajas que han proporcionado a Italia las alianzas actuales, porque esa cuestión tiene el don de apasionar al pueblo italiano, que sigue odiando a Austria, y que, en el transcurso de estos últimos años, ha acentuado sus tendencias francófilas.

Durante los debates que ocasione esa interpelación, el Gobierno hará probablemente declaraciones terminantes, mostrándose partidario de la alianza actual, y se negará a dar explicaciones acerca de la entrada de Turquía en la Triple Alianza.

Es probable que Italia se oponga a que el Imperio turco entre a formar parte de ella, porque la reina Elena, que es hija del príncipe de Montenegro, no puede ver con buenos ojos que aumente el poderío de una nación que es enemiga hereditaria del principado donde nació.

La unión de Turquía con Austria y Alemania constituiría una derrota diplomática para los Estados bálticos y destruiría las esperanzas, en secreto concebidas, por Bulgaria, Servia y Montenegro.

Se vuelve a hablar de la canonización de Cristóbal Colón. En agosto llegará a Roma una delegación de los «Campeones de Colón», poderosa asociación americana, para trabajar en favor de esa canonización.

El Papa acaba de aprobar los estatutos de dicha asociación, que cuenta ya con trescientos mil miembros.

Los «Campeones de Colón» (ruego a los lectores que no se sonrían al leer este título), se han propuesto obtener del padre santo que santifique al héroe que veneran.

La delegación que vendrá a Roma será presidida por monseñor Aicherman, ¿de qué medios se valdrá para conseguir su objeto? Me dicen que traen mucho dinero, y si esto es cierto, no dudo ya que pronto hemos de ver figurar en el santoral al descubridor de América, a quien atribuirá la Curia romana infinidad de milagros para justificar la beatificación del ídolo de los adinerados «Campeones de Colón».

Cuando llega el verano y los periódicos tienen espacio sobrado, porque la política entra en un período de absoluta calma, la Prensa italiana suele dedicarse a inventar sucesos espeluznantes y extraños.

Los periodistas de aquí son maestros en esta materia. Tienen inventiva, saben guardar el interés, y consiguen a veces, no solamente engañar, sino también interesar hondamente al público.

He aquí la última invención que se le ha ocurrido a un ingenioso reporter: En Casanovo, provincia de Nápoles, un loco tiene secuestrados, desde hace cinco años, a su mujer y a sus once hijos. El loco es un rico comerciante, llamado Miguel Angel Rea. Hizo tapar todas las ventanas de su casa, encerró a sus hijos cada uno en una habitación y a su mujer en otra habitación alejada de las demás.

Rea hacía de centinela, armado de un revólver y de un puñal. Uno de sus hijos, de veintidós años de edad, consiguió, sin embargo, burlar su vigilancia y salió de la casa. Fue a contar lo que sucedía a la policía. Cuatro carabineros y dos enfermeros lograron, con engaños, que el loco abriera la puerta; se precipitaron sobre Rea y le amarraron sólidamente.

Los secuestrados se hallaban en una situación desesperada, a consecuencia de las privaciones y de los malos tratos que habían sufrido.

Sobre este tema los periódicos han bordado detalles terribles y han llenado columnas de interesante prosa.

La noticia ha sido telegraphada a los principales periódicos del extranjero, que la han acogido, sin dudar un instante de su autenticidad.

Este infundio ha alcanzado el mismo éxito que la fantástica historia que contaron los periódicos italianos el año pasado por esta época. Se trataba entonces de un enamorado que desenterraba el cadáver de su novia todas las noches, lo llevaba a su casa, lo vestía con un soberbio traje

LOS CRÍMENES DE LOS NEOS

Una muchacha martirizada por las Oblatas de Ciempozuelos

Revelación emocionante.

No es una la asilada muerta por los malos tratos de las Oblatas, son cuatro.—Grave denuncia.—El convento se hunde.

INSISTIMOS

La muerte de la infeliz asilada en Ciempozuelos sigue ocupando la atención pública. La Prensa católica y conservadora quita importancia al suceso y cree, ó finge creer, que con el dictamen de los forenses se darán por satisfechos hasta los más incrédulos; pero la Prensa no se equivoca de medio a medio. Los que no padecen la ceguera de la pasión sectaria, no ven claro el dictamen de los forenses que hicieron la autopsia a la educanda de las Oblatas y sospechan que alguien está interesado en echar tierra al asunto.

Nosotros seguimos opinando como el primer día en que se trató en EL RADICAL de este escandaloso caso de inquisición monacal.

Dijimos entonces y repetimos ahora para que no se olvide, que un personaje de la situación nos había hablado de la muerte de la educanda en esta forma:

«Indudablemente la educanda ha muerto por las lesiones recibidas en el convento. De proceder en justicia, sería preciso llevar a la cárcel a monjas y curas, y eso, en estos momentos, sería un fenómeno escandaloso, que agravaría el presente conflicto religioso en que está enredado el Gobierno.

«Los elementos clericales dirían que el Gobierno procedía con parcialidad, que trataba de aprovechar un suceso vulgar para sacar de quicio las cosas y enardecer la opinión de los anticlericales.

«Lo mejor y más prudente en las autoridades es hacer ver que la joven educanda ha fallecido de muerte natural y terminar este escándalo con el silencio, diciéndole que la justicia resolverá lo que proceda.

«Lo que nos dijo el personaje liberal se ha cumplido al pie de la letra.

No ponemos en duda la ciencia y la buena fe de los forenses; pero nos atenemos a las categorías y terminantes declaraciones del médico D. Germán Tejero, que visitó a Teresa Torres al llegar a Madrid, para formular cargos contra la incuria de la justicia, que deja en la mayor impunidad cuantos delitos comete la gente de Iglesia, curas, frailes y monjas.

El médico D. Germán Tejero nos dijo que en las nalgas y la región lumbar de la educanda, había tantos cardenales, que formaban una mancha casi uniforme.

Le preguntamos que de qué creía que podían proceder aquellos cardenales, y nos contestó que de golpes aplicados a la carne con un cuerpo duro.

Esos cardenales, reveladores de que a la muchacha la habían propinado una feroz paliza, fueron los que determinaron a don Germán Tejero a dar parte al Juzgado, por creer que debía intervenir la justicia en el asunto.

Los golpes en las nalgas y en la región lumbar no se los pudo dar la interesada disciplinándose. Esta hipótesis la rechazaba el Sr. Tejero.

Los cardenales los vio también el reporter de EL RADICAL con sus propios ojos, y de la carne como un terciopelo negro, hablan la madre y el padre de la muerta a todos los que quieren escucharlos.

Pues de esa mancha uniforme que formaban los cardenales, y que vio y examinó atentamente el Sr. Tejero, nada dicen los forenses que han practicado la autopsia de Teresa Torres.

Los reporters que presenciaron la autopsia vieron las manchas de las nalgas y la región lumbar, la carne como un terciopelo negro, y al indicárselo a los forenses, respondieron éstos que aquellas manchas se debían al estado de descomposición del cadáver.

La descomposición no se manifestaba en ningún otro sitio más que en aquel que ya estaba macerado en vida por los palos.

¿Es curiosa tal casualidad, que nosotros no dudamos en calificar de milagrosa la del Sr. Tejero.

«El País» de esta mañana, en un artículo titulado San Tapujo bendito, abogado de monjas y frailes, analiza el informe de los forenses y concluye en la responsabilidad de las monjas en todos los supuestos hipótesis que puedan hacerse.

¿Se golpeó a la educanda? La hermana Jacoba así se lo declaró, ingenuamente, a Julián Moyrón.

¿Pudo influir esa paliza en la muerte? Esto es lo que debería saber a estas horas el juez de Getafe.

¿Era una histérica Teresa Torres, sujeta a frecuentes ataques epilépticos? En este caso, golpearla en la forma que hacían suponer los cardenales de que estaba lleno su cuerpo, era una imprudencia temeraria, que el Código castiga.

¿Está tísica, enferma de los pulmones y del corazón? También en este caso la paliza pudo provocar la muerte de la infeliz educanda.

¿Estaba débil Teresa Torres? Entonces, ¿no es una crueldad condenar a estar varios días a pan y agua, tenerla horas y horas de rodillas y luego, para fin de fiesta, apalearla brutalmente? ¿Se disciplinaba la educanda por su propia voluntad?

¿Qué monja son esas que no impiden lo perjudicial a la salud y lo que puede provocar la muerte?

¿Qué decir del médico del convento, que no vio el estado en que se hallaba la enferma y permitió que la trasladasen de Ciempozuelos a Madrid en estado agónico?

En este asunto nadie ha cumplido con su deber; la justicia ha estado remolona en descubrir el sumario, y la opinión pública tiene perfecto derecho para escandalizarse y protestar contra la impunidad en que viven las pobres monjas.

El Gobierno ha cometido una inefable torpeza, no esclareciendo este asunto y castigando sin contemplaciones a quienes se hubieran hecho mercederos de castigo.

No le ha hecho así, y ahora la opinión moteja a los liberales de amparadores de monjas torturadoras, y de cobardes ante la Iglesia, cuando ni a aplicar la ley se atreve.

Entierro de la víctima.

Estaba anunciado para las diez, y el comisario, que llevaba orden de que si veía mucho público lo suspendiese hasta que quedaran completamente despejados los alrededores del Depósito, en vista del público que acudió para presenciar la triste ceremonia, dispuso que no se sacara el Depósito al féretro hasta nuevo aviso.

Esto produjo gran indignación entre la muchedumbre, dándose varios vivas y mueras.

Merced a las precauciones tomadas, pues todo el escuadrón de guardias de Seguridad rodeaban el edificio, pudo evitarse que el público asaltara el Depósito.

Los guardias dieron algunas cargas, disolviéndose los grupos.

Cuando se quedaron casi desiertos los alrededores del Depósito, deprisa y corriendo ordenó el comisario se colocara el féretro en el coche y se pusiera en marcha la comitiva.

Un coche de gloria, tirado por cuatro caballos, llevó al cementerio del Este el féretro blanco, adornado con galones de oro, que contenía los restos de la desgraciada Teresa Torres.

Todo el trayecto estaba ocupado por guardias.

Presidía el duelo el padre de la joven que tan trágico fin ha tenido y un hermano del padre de la víctima.

Pendían del féretro seis cintas que iban llevadas por otras tantas vecinas, y tras la presidencia iba bastante público y muchos coches.

Comentarios.

Se ha comentado la suspensión del entierro de las diez a las doce, pues se creía que el comisario del Hospital, que fue quien lo dispuso, no tendría autoridad bastante para ello. Pero luego se ha sabido que el Sr. Alanís había dado facultades omnímodas a su subordinado, que a todo trance tenía ordenado que evitara el más pequeño incidente.

En las Ventas.

Todo el público eminentemente popular de esta barriada, el que tenía noticia de que el fúnebre cortejo pasaría por allí a eso de la una, se reunió, realizando una verdadera manifestación de duelo a la llegada de la triste comitiva. Se dijeron mueras a los clericales y muchos de los manifestantes siguieron hasta el cementerio.

El incidente de ayer.

Como se creía que ayer a las cinco se celebraría el entierro de la infortunada joven Teresa Torres, frente al Depósito, se estacionó una gran cantidad de público, en el que dominaban las mujeres. Esperando llevaban cerca de una hora, sin ver aparecer el menor preparativo para la ceremonia, cuando acertó a pasar un cura, que al ver a una hermana de la Caridad en una de las ventanas del Hospital, la saludó cariñoso y significativamente.

El público prorumpió en gritos contra el cura y la hermana, y de no haber mediado los guardias, aquel saludo del cura hubiera sido el último.

A no sabemos quién se le ocurrió la idea de lincharle, como pareció excelente tal idea, ya iban a poner manos a la obra.

«¡Mueran los asesinos!» gritaban. Y como el pueblo ya sabe a qué atenderse y en la conciencia de todos está la culpabilidad de las madres Oblatas, contra ellas fué con quien se desahogaron los manifestantes, poniéndolas como hoja de pajar.

Los adjetivos que les dirigieron no es posible transcribirlos.

Pueden los lectores poner los que mejor les parezcan, en la seguridad de que por muy subidos de color que sean, siempre se quedarán cortos.

Más detalles del convento.

Como fué mucho el tiempo que estuvimos dentro del convento y las madres son tan charlatanas cuando se encuentran entre su «gente», mucho fué lo que este redactor charló y oyó charlar a las buenas madres.

Las condiciones higiénicas del convento, a creer a la madre Jacoba, son excelentes. De enfermedades contagiosas no recuerdan que haya muerto en el asilo ninguna religiosa.

Cierto que el mes pasado murieron tres; pero no tuvo a bien la hermana decírnos de qué enfermedad.

El Sr. Picó ratificó esta noticia; pero tampoco fué más explícito que la hermana Jacoba y se guardó para sí, suponiendo que ocurrían desórdenes en la comarca de Alcazar, en vista de las exacciones del Raisuli.

Y nosotros preguntamos: ¿sería tan difícil que se hiciera público el certificado que el Sr. Picó dió de esas defunciones, suponiendo que se hubiera expedido?

Si la autoridad tuviera el decidido propósito de hacer justicia, lo que haría es proceder al desentierro de las tres asiladas y ordenar inmediatamente que se les practicara la autopsia.

No nos sospechas. Es que observamos ciertas vacilaciones, y lo que significa más, omiso la siguiente revelación:

Al extrañarnos nosotros de que Teresa Torres fuera sacada del convento dada su gravedad, nos respondieron:

«Pero es que cree el hermano que si aquí nos hubiéramos dado cuenta de la gravedad de su estado la hubiéramos dejado salir? De ninguna manera. Hubiéramos hecho lo mismo que con las otras tres que murieron el mes pasado.

«¿Cómo? Pero es que también el mes pasado murieron tres asiladas de un modo parecido a la infeliz Teresa Torres?

«Ya lo saben las familias, el mes pasado han muerto en el convento de las Oblatas esas parientes de un modo muy parecido al que ha muerto Teresa Torres.

El Juzgado instructor se encuentra en la obligación de instruir diligencias, y si no ordena el desentierro de esas tres religiosas y manda se practique la autopsia de los cadáveres, es que aquí, cuando

do se denuncian hechos en el que aparecen complicados monjas y frailes, la justicia cierra los ojos y deja pasar ante sus narices todos los delitos, por horribles que sean.

No es una asilada muerta por las monjas Oblatas, son cuatro.

Callamos en un principio por no embrollar la cuestión ni desparistar a la opinión de este caso más reciente.

Esperábamos que el juez instructor cumpliera su deber, y así que la autoridad judicial estuviera encauzada en su trabajo y hubiera exigido a las buenas madres las responsabilidades a que se han hecho acreedores por la muerte de Teresa Torres, entonces hubiéramos hecho la correspondiente denuncia, invitando a que las familias de las víctimas nos ayudaran en nuestra información para que la verdad quedara en el lugar que le corresponde.

Pero en vista de que por las trazas que esto lleva, lo que se pretende es echar tierra al asunto, nuestra conciencia nos obliga a declarar a la autoridad correspondiente, sin esperar un momento más, que no es el de Teresa Torres el único caso ocurrido en las Oblatas de Ciempozuelos; no, es el último, el último, señor juez instructor de Getafe, los tres anteriores se registraron hace muy poco tiempo.

Y puesto que «El Universo» nos bombardea por la imparcialidad con que hemos procedido, pedimos a este colega que nos secunde en nuestra información, puesto que a él, después del bombo, ya no le es dado dudar de la indiscutible veracidad que ha dominado en toda nuestra información.

Testigo de todo esto es el Sr. Merelo, redactor de «El País», que con el que esto escribe oyó parte de las revelaciones de la hermana Jacoba.

Podríamos asegurar que también lo oyó el Sr. Villa, el distinguido redactor de «España Nueva»; pero como no estamos plenamente seguros, siguiendo nuestra costumbre de no aventurar afirmación que no podamos probar y sostener, no lo aseguramos.

La denuncia está hecha. Y ahora la sostienen dos redactores de dos periódicos de Madrid: «El País» y EL RADICAL. Repetimos que casi podemos asegurar que «España Nueva» puede decir otro tanto. Pero el colega tiene la palabra.

El convento se hunde.

Señor gobernador civil: El redactor que tuvo el honor de almorzar con las Oblatas de Ciempozuelos, tiene el honor de trasladar a usted la queja de dichas madres.

El convento se está hundiendo, y últimamente se desprendió la techumbre del dormitorio de las asiladas, estando a punto de ocurrir una catástrofe.

Las madres Oblatas no pueden hacer obras porque no tienen dinero. Pero es el caso, señor gobernador, que en ese edificio viven cerca de cien personas, expuestas a ser aplastadas por la mole del convento, que si no sufre ninguna reparación, el mejor día se viene abajo.

La denuncia creemos que será atendida por el señor gobernador; de lo contrario, los clericales pueden decir muy bien, si el convento no se desaloja y se hunde, que todo ha sido un ardid del Sr. Canalejas para librarse así de uno de los muchos conventos con que nuestra buena suerte nos favorece.

Creemos que se desalojará en breve, pues aunque no por otra cosa, debe hacerse por humanidad.

El Juzgado instructor.—Nuestra información base de las primeras diligencias.

Nos dicen que el Juzgado instructor empezará hoy a instruir diligencias, y que las revelaciones de la hermana Jacoba, publicadas por nosotros en nuestro número de ayer, servirán de base para la instrucción de este proceso.

Nos parece muy bien, y si quiere el señor juez añadida, para que la base sea más sólida, lo que publicamos hoy.

Ignoramos como se llevarán estas diligencias, pero si a las asiladas se las hace declarar dentro del convento, aseguramos que nada se conseguirá, y que con ello se demostrará que nada se quiere conseguir.

Telegramas cortos del extranjero

París, 3. Los patronos marmolistas funerarios han declarado el «lock-out» contra sus obreros en huelga.

Berlin, 3. Cerca de la estación de Friedrichstrasse han chocado dos trenes, resultando seis emigrantes heridos.

París, 3. Georges Berry interpondrá al Gobierno sobre el indulto de Gabry.

París, 3. M. Fallières dió un almuerzo, en el Palacio de Rambouillet, en honor del Sr. Sáenz Peña.

Entre los comensales figuraba monsieur Briand.

Birmingham, 3. El «Daily Post» asegura que el kaiser no se encuentra en un estado de salud satisfactorio.

París, 3. Según un telegrama de Tángen recibido por el «Paris Journal», se teme que ocurran desórdenes en la comarca de Alcazar, en vista de las exacciones del Raisuli.

Crónica republicana

MITIN PARA HOY.—Esta noche, a las nueve y media, se celebrará en el Circolo Republicano del Puente de Segovia, Cardenal Mendoza, núm. 13, un mitin republicano, en el que hablarán Barriobero, Escala, Vega de la Iglesia, García Prieto, Dorado, Pallares, Díaz y otros.

Se hará una colecta en favor de los huelguistas de Bilbao.

La entrada es pública.

JUVENTUD OBRERA.—La Juventud obrera republicana ha acordado celebrar mañana jueves, a las nueve y media de la noche, un gran baile de invitación, en la calle de Rodas, núm. 28, solar, a beneficio de los mineros huelguistas de Bilbao.—El secretario, Rafael G. Poniagua.

UNION REPUBLICANA.—Se ruega a los republicanos que estén conformes con la Unión Republicana, asistan a la reunión que el Comité del distrito del Hospital celebra hoy miércoles, a las diez de la noche, para tratar de asuntos de gran interés para el partido.

Se convoca a todos los correligionarios del distrito de la Inclusa que estén inscritos en el nuevo censo del partido de Unión Republicana Nacional, a una reunión que se celebrará pasado mañana viernes, de nueve a diez de la noche, en el Casino Republicano.

no, culta de los Abades, núm. 20, para hacer la designación de los diez representantes que han de asistir a las deliberaciones de la Asamblea local anunciada para el día del corriente mes.

Se advierte a los que no se hayan inscrito en el referido censo, pueden hacerlo todas las noches, de ocho a doce, en el mismo Casino.

Mañana jueves, a las diez de la noche, celebrará sesión la Junta municipal de Unión Republicana Nacional del distrito del Centro, en el Circolo Federal, calle del Horno de la Mata, suplicando la asistencia, por tratarse asuntos de verdadero interés.—El secretario general, M. Utrilla.

BARCELONA

El objeto sospechoso de ayer.—Jira republicana.—Artistas para la Argentina.—Cura intransigente.—Weyler a Madrid.

BARCELONA, 3. El objeto sospechoso encontrado ayer en la Plaza Real ha sido examinado por los técnicos en el Campo de la Bota, resultando ser una bala hueca, sin ninguna carga.

Los radicales de Barcelona organizan para el domingo una jira campestre, para inaugurar la bandera de la Juventud radical-socialista.

En el vapor *Tomaso Sanoja* embarcaron para Buenos Aires los artistas de la compañía de ópera que actuaban en el Teatro Español.

Les acompañan los maestros Bretón, Goula, Pedrell y Serrano.

Comunican de San Feliu de Guixols que si no se han celebrado los juegos florales por falta de la reina de la fiesta, fué porque el secretario del Jurado, un cura llamado Vives, se opuso a que presidiera el certamen la reina designada por el poeta premio, por ser hija de un republicano.

Con este motivo hay gran excitación en San Feliu.

El gobernador ha manifestado que ha recibido una carta del general Weyler, anunciándole que marchará a Madrid, ahora que reina tranquilidad en Barcelona, para despachar asuntos particulares, regresando dentro de tres días, con objeto de que el gobernador civil pueda ir a Cestona.

Información política

Aprovechando.

A todo hay quien gane.

A río revuelto... y a dios rogando.

Tantos y tantos proverbios podíamos aplicar al caso presente!

Porque si, queridos lectores, esos elementos de la extrema derecha son unos benditos.

Cualquiera que observe sus belicosos desahogos, creerá que son fruto de su acendrado amor a la religión; pero nada menos cierto.

Ahora resulta que todo ese vasto movimiento es una patraña alarmista.

Sus miras, más altas que las terribles preocupaciones, van a perderse en las elucubraciones bursátiles.

Esos congregados del Sacro Corazón vociferan «viva el Papa-rey!», dirigen un telegrama de furibunda protesta al Sr. Canalejas y juegan a la bja.

Son unos vivos!

El presidente del Consejo ha recibido hoy un apremiante telegrama de una importante personalidad londinense, pidiéndole confirmación de unos rumores propalados con gran insistencia y deliberada intención en aquel mercado, afirmando haber estallado en España la guerra civil.

Por fortuna, los propagadores de dicha alarma han obrado con exigua cautela, y el Gobierno conoce la procedencia de tal infundio.

Está el Sr. Canalejas dispuesto a reprimir con mano dura todo conato de levantamiento, y a castigar a quienes, sin aprehensión alguna, propalan falsas noticias con fines agiotistas.

Ya se está convenciendo el Sr. Canalejas que esos neos son unas hormigas.

Creemos que ha llegado el momento de aventurarles el granero.

Cobian labora.

Los pocos días que ha estado ausente el Sr. Cobian de Madrid, los ha empleado en preparar, con vista a la próxima legislatura, nuevos proyectos, que serán continuados y complementados del plan financiero que en buena parte llevó a las Cortes.

De las líneas generales de estos proyectos, que comprenden, entre otros, la ley del Banco, el empréstito de 1.500 millones y el arreglo de la Deuda exterior, dará cuenta el Sr. Cobian a sus compañeros en el Consejo del viernes.

También labora el ministro de Hacienda en una reforma del reglamento para simplificar el procedimiento en la tramitación de los asuntos de Hacienda.

Llegada de Weyler.

En el rápido de Barcelona llegó anoche a Madrid el general Weyler, siendo recibido en la estación por el señor ministro de la Guerra, los generales Tovar y Sánchez Mesa y varios amigos particulares.

Relacionados con la llegada a Madrid del capitán general de Cataluña, circularon anoche diversos rumores, atribuyendo a éste, como a otros viajes del general Weyler, determinada significación y llamamientos del Gobierno.

En los centros oficiales se apresuraron a desvanecerlos, afirmando que el Sr. Weyler venía a Madrid solicitado por asuntos de índole privada.

Hostilidad conservadora.

Interrogado el Sr. Canalejas si conocía la opinión del partido conservador en el actual conflicto entre España y el Vaticano, ha contestado negativamente.

—No tengo otro elemento de juicio que el texto de *La Epoca*, y ese no puede ser más hostil a nuestra política anticlerical.

«La Epoca», misteriosa.

En su entrevista con la Prensa, el Sr. Merino fué interrogado acerca del sueldo, publicado por *La Epoca*, en que se anuncia la promulgación de una disposición interesantísima del Gobierno.

Ante la creencia de que ésta pudiera tener relación con los problemas pendientes, los reporters quisieron saber lo que había de cierto; pero el Sr. Merino dijo que no tenía noticia de semejante cosa.

Llegada del Sr. Latorre.

Esta mañana ha llegado a Madrid, procedente de la Gornia, el subsecretario de Gobernación, Sr. Fernández Latorre.

Inmediatamente se encargó de su despacho, celebrando una conferencia con el señor Merino, que le puso al corriente de todas las cuestiones surgidas en ausencia del subsecretario, relacionadas con aquel departamento ministerial.

La estancia en Madrid del Sr. Fernández Latorre será corta, porque se propone marchar muy pronto a Cestona.

Merino a Bilbao.

Es casi seguro que el Sr. Merino marchará mañana a Bilbao, con objeto de intervenir personalmente en el congreso actual.

Espera, antes de decidirse, celebrar una conferencia con el Sr. Azcarate esta tarde.

La ida a la capital de Vizcaya del ministro de la Gobernación es esperada y ha sido pedida por los mineros.

Acaso el conde de Sagasta lleve una fórmula completa de solución, que bien pudiera ser una formal y categórica promesa de llevar a las Cortes medidas favorables a las aspiraciones de la clase obrera.

Esta, aunque propensa en gran parte parte a una transacción, pretende conocer an-

es la orientación y alcance de dicho proyecto.

Reunión de ministros.

A las tres de la tarde se han reunido en el despacho del Sr. Merino todos los ministros que se encuentran en Madrid.

Ignoramos el por qué se oponen los reunidos a dar a este acto el carácter de Consejo.

Dicen que sólo se trata de un cambio de impresiones, y que el verdadero Consejo no ha de celebrarse hasta que se encuentre en Madrid el Sr. García Prieto, probablemente mañana.

Apasionamientos.

El Sr. Canalejas sigue recibiendo numerosas cartas, mensajes y telegramas, firmados unos y anónimos otros, excitándole a que prosiga en su labor anticlerical y progresiva.

Pero lo que más admira al presidente es que gran número de esas exhortaciones procedan del extranjero.

No podía él imaginar que esta cuestión apasionase fuera de España en tales términos.

También llegan a la Presidencia protestas, y no en corto número.

Se distinguen las más por su estilo procaz y chocarrero.

Los neos ponen en sus protestas toda la ponzoñosa baba de sus nauseabundas pasiones.

Se distingue, por los irrespetuosos y amenazadores términos en que está redactado, un telegrama del Sr. Urquijo.

Dice este recalcitrante clerical que sus señacales irán a San Sebastián el domingo, aunque se oponga el Gobierno.

Espíritu conciliador de los católicos ingleses.

LONDRES, 3. Se está celebrando en Leed un Congreso nacional católico, en el que varios oradores han pronunciado discursos que han llamado mucho la atención, por su tono conciliador.

El diputado Hilario Belloc afirmó que las herejías son la causa de los males que sufre la humanidad.

El arzobispo Bourne dijo que los católicos ingleses sólo aspiran a servir a su país, de acuerdo con las autoridades locales, bajo cuya tutela viven.

La Prensa inglesa comenta estas manifestaciones, reveladoras del espíritu de transigencia que anima al Vaticano en los países sajones como Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, y compara esta actitud con la intransigencia de la Santa Sede cuando se trata de países latinos como Francia, España y Portugal.

(POR TELEFONO) Como todos los días.

BILBAO, 3.

Sigue reinando la tranquilidad aparente en toda la cuenca minera y la tropa sigue patrullando por las calles.

Esto no obsta, entre los obreros huelguistas, a la excitación por el interés que tienen los patronos en prolongar la situación.

La Asamblea de hoy.

Esta mañana se ha celebrado la Asamblea general para

